

Bildu impide declaraciones de condena a los ataques y se limita a «rechazarlos»

El Parlamento vasco, el Ayuntamiento de Bilbao y las Juntas alavesas no sacaron adelante sendos textos por la oposición abertzale a sus términos

**XABIER GARMENDIA
ANDER CARAZO**

«No lo compartimos», «no está bien», «se ha superado una línea», «no contribuye a avanzar», «está fuera de lugar y de contexto», «nuestra solidaridad...». Fueron diversas las manifestaciones públicas de representantes de EH Bildu en rechazo al ataque contra el domicilio de la secretaria general del PSE, Idoia Mendia. Pero la catarata de comunicados, tuits y respuestas no tuvo su reflejo en los espacios de representación política. El casillero de la coalición soberanista quedó ayer vacío hasta en tres propuestas de declaración institucional para mostrar una repulsa unánime de los partidos. Ni el Parlamento vasco, ni el Ayuntamiento de Bilbao, ni las Juntas Generales de Álava pudieron acordar un documento común por la oposición de la izquierda abertzale a condenar explícitamente los sabotajes.

Lo cierto es que todas las formaciones rechazaron la acción ocurrida en la noche del martes, cuando desconocidos arrojaron pintura roja y pasquines en favor del preso etarra Patxi Ruiz contra el portal de Mendia y su marido, Alfonso Gil, teniente de alcalde de Bilbao. Sin embargo, el vocabulario empleado resultó bien diferente. Mientras PNV, Elkarrekin Podemos, PP y el propio PSE hablaron claramente de «condena», EH Bildu evitó por todos los medios utilizar dicha palabra. Dentro de la coalición soberanista, solo EA dio el paso de condenarlo «de manera tajante».

Los grupos políticos se pusieron manos a la obra para acordar declaraciones institucionales en la Diputación Permanente de la



'Caravana' por Ruiz frente a la casa de Mendia

Una caravana de coches con carteles en favor del preso de ETA Patxi Ruiz y vigilada por la Ertzaintza y la Policía local desfiló en la tarde de ayer por delante del domicilio de la secretaria general del PSE-EE, Idoia Mendia, en Bilbao, al día siguiente del sabotaje en su portal. Los conductores detuvieron un momento los vehículos e hicieron sonar el claxon cuando llegaron a la altura de la casa de la dirigente socialista.

Cámara autonómica, en el Consistorio de la capital vizcaína y en las Juntas alavesas. En cada una de ellas se condenaba no solo el ataque a la vivienda particular de los dirigentes socialistas, sino también las pintadas que han aparecido en las últimas semanas en batzokis, casas del pueblo y se-

des de Podemos. También mostraban su solidaridad con los afectados e incluían un compromiso con el diálogo como «instrumento más eficaz» para avanzar en la senda de la paz y la convivencia.

Para oficializar sendas declaraciones hacía falta la firma de todos los grupos, independien-

temente de su representación numérica. Accedieron todos salvo EH Bildu, que propuso eliminar el término «condena» y sustituirlo por «enérgico rechazo». «Su contenido no deja lugar a dudas», argumentaron fuentes de la coalición. Pero el resto de formaciones no lo permitieron.

LAS CLAVES

PRONUNCIAMIENTOS

Arnaldo Otegi, muy activo en las redes sociales en las últimas semanas, apostó por el silencio, a diferencia de otros líderes abertzales

DIFERENCIAS EN LA COALICIÓN

EA sí se suma a la condena y Sortu emplaza al entorno de Patxi Ruiz a «actuar con responsabilidad»

«Una vez más ha primado el interés partidista de algunos y su deseo de estigmatizar a EH Bildu», opinaron. El coportavoz en el Parlamento alavés e histórico dirigente de la izquierda abertzale, Iñaki Ulibarri, incluso calificó de «excluyentes» algunos términos contemplados en la propuesta de esa institución, en la cual también se acusaba de «fascistas» a los autores de las acciones.

Reproches

Fuera de la disciplina institucional, prácticamente todos los líderes de la izquierda abertzale dejaron claro su rechazo al accoso. La candidata a lehendakari, Maddalen Iriarte, dijo no apoyar la iniciativa y admitió que se había «cruzado una línea» al atacar un domicilio particular, a lo que la propia dirigente del PSE le respondió pidiéndole más «contundencia». También el PNV le reprochó esa declaración al preguntarle si la línea no se había traspasado ya con los anteriores sabotajes a los partidos. «Extraño criterio democrático el tuyo», le espetaron los jeltzales.

Quien se mantiene por ahora en silencio es el coordinador general de EH Bildu, Arnaldo Otegi, habitualmente muy activo en redes sociales pero que ayer no lanzó ningún mensaje. Si compartió un tuit del secretario general de Sortu, Arkaitz Rodríguez, denunciando que haya «quien está muy interesado en poder hablar de pintadas y ataques para tratar de tapar su nefasta gestión de la crisis de la Covid-19». Su partido evitó la condena, aunque instó al entorno de Patxi Ruiz a «actuar con responsabilidad».

El lehendakari ve «injustificable» el sabotaje y el PP alerta del regreso de la «persecución»

X. GARMENDIA

«Inexcusables, injustificables e inadmisibles». Así calificó ayer el lehendakari los hechos ocurridos ante la vivienda de Idoia Mendia y Alfonso Gil en el centro de Bilbao. En un breve mensaje publicado en las redes sociales, Iñigo Urkullu quiso mostrar su re-

pulsa frente al ataque del martes por la noche y también denunció el «silencio» sobre la acción, aunque el mandatario no señaló a nadie en particular. Una línea en la que abundó posteriormente la presidenta del BBB del PNV, Itxaso Aitutxa, con peticiones de condena unánime: «Ante ataques fascistas y mafiosos, todos los de-

mócratas vascos debemos mostrarnos firmes en la defensa de nuestras libertades».

Las muestras de solidaridad llegaron también del resto de partidos. La candidata a lehendakari de Elkarrekin Podemos, Miren Gorrotategi, tachó a los atacantes de «descrebrados que están en contra de la democracia y que

no entienden la sociedad». La presidenta interina del PP vasco, Amaya Fernández, manifestó su «condena firme» y llamó a «no pasar por alto» la sucesión de sabotajes vividos en las últimas semanas. «Los violentos, los nostálgicos del señalamiento y la persecución a quienes no piensan como ellos vuelven a salir a la calle», expresó la dirigente popular.

La formación conservadora, de hecho, ha presentado dos iniciativas parlamentarias para que el

Departamento de Seguridad explique las medidas que plantea para «neutralizar las acciones de grupos violentos».

También el Colectivo de Víctimas del Terrorismo (Covite) expresó su preocupación y pidió al Gobierno central que «no ceda al chantaje» de Patxi Ruiz. La asociación presida por Consuelo Ordóñez, además, acusó a EH Bildu de ser «cómplice del aumento de la violencia» por no emitir una condena «tajante» frente a los ataques.



Iñigo Urkullu